

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRICION
En Madrid por la mañana ó por la noche
1'50 PESETA AL MES
En Provincias, 6 pesetas trimestre.
Estranjero y Ultramar, 12 pesetas trimestre.

PRECIO DE ANUNCIOS
En todas las ediciones y en el «Diario»
UNA PESETA LÍNEA
Se reciben exclusivamente en esta administración y en las oficinas de la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS, Principio.

AÑO XXXII. NUM. 8886

MADRID VIERNES 21 DE JULIO DE 1882

OFICINAS: MAYOR, 120

IPULIVORE!

Des'ruye el bello de los brazos, haciéndolos lisos y blancos como el mármol. Eficacia y seguridad comprobadas.
Po: mayor: Alcaraz y Garcia y principales perfumarias.

CURACION INFALIBLE Y RÁPIDA

de todas las enfermedades procedentes del abus de los paños y corras, imbecilidad, debilidad general y de los riñones, espasmos, palpitaciones, vértigos, etc.
CON LAS GOTAS RESENERAS del doctor Samuel Thompson y los GRANULOS de ARSENATO DE SODIO dinamizado del Dr. Addison.
Para informes, G. G. in. 38, rue Rochecourst, París.—Madrid, farmacia Chavarri, calle de Atocha.

LIQUIDACION.

Ricos bronces, muebles, arañas, porcelanas, espejos de mesa, álbums, bisutería y muchos objetos caprichosos para regala. Sus precios excepcionalmente bajos en la Estrella Oriental, Carrera de San Jerónimo, 4.

LIQUIDACION

Perfumería La Violeta, Principio, 12.—Se agitan realizando todas las existencias con gran rebaja de precios. Se traspaasa el local.

SOLAR EN VENTA

de 11000 pies, en los baños del Niágara. Paseo de San V. este, 14, darán razon.

LA CENTRAL.

GRAN FABRICA DE PERFUMERIA Y JABONES FINOS DE TOCADOR.

SOPENA Y COMPANIA,

proveedores de la real casa, 33, DON MARTIN, 33, (barrio de Arguñelles).—Madrid.

PREPARADOS DE PEPTONA

Nutricion completa sin la intervencion de sustancias digestivas del individuo.

PEPTONA DE CARNE | PEPTONA DE LECHE

carne de vaca digerida artificialmente. leche de vaca digerida artificialmente.

EL HOMBRE PEZ

FENOMENO DE LA NATURALEZA
Se exhibe todos los dias de 6 a 7 de la tarde en el gran pino de nacimiento de los baños del Niágara. Paseo de San Vicente, 14.
Entrada solo para caballeros 50 cts.

DR. GARRIDO

D. Mari no Mat os, residente en Villacastell y con casa abierta tambien en Madrid. Rubio 17, pral., dá las gracias á dicho doctor en carta autorizada que saldrá mañana en los demás periódicos, por haber curado perfectamente de un padecimiento del estómago de 30 años á su señor padre, D. F. Aniceto. Lo que no pueden venir de provincias dirigen la historia de su enfermedad al Dr. Garrido, Luna, 6, Madrid y se curan en sus casas.

EDICION DE LA MAÑANA DE HOY 21 DE JULIO.

La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones:
HACIENDA.—Real orden resolviendo que no proceda admitir una demanda interpuesta por el licenciado don Diego Suarez en nombre de D. Pedro Moreno Laserna contra las reales ordenes de 6 de marzo de 1860 y 1.º de agosto de 1881, que declararon la nulidad de la venta hecha por la nacion de una casa sita en Jerez de la Frontera.

—Otra resolviendo que no proceda admitir la demanda presentada por el licenciado D. José María de la Hoz, en nombre de D. Juan Jareño contra una real orden de 28 de junio de 1872, que desaprobanda el reparto hecho por el ayuntamiento de Las Mesas, mandó que se indemnizara á los vecinos que satisficieron mayor cuota que la que les correspondia.

—Otra declarando subsistente una carga de justicia á favor del duque de Hijar.

—Otra declarando caducada una carga de justicia que figura en los presupuestos á favor del duque de Noledas.

FOMENTO.—Reales ordenes resolviendo que no proceda admitir tres demandas presentadas por la sociedad minera Contel y Compania de Zaragoza.

Esta madrugada hemos recibido los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Paris, 20.
BOISA.—Fondos franceses: 3 por 100 81-30; idem 5 por 100, 115-42 1/2. Fondos españoles: 3 por 100 exterior, 27 3/8; id. interior, 00.—Deuda amortizable, exterior, 43; id. interior, 00.—Obligaciones de Cuba, 498-75.—Consolidados ingleses, 100 0/00.

Ultima hora.—3 por 100 exterior, 27 9/16.—Idem interior, 00 0/0.—Deuda amortizable exterior, 00 0/0.—Obligaciones de Cuba, 497-30.—4 por 100 amortizable, 75 1/8.

Londres, 20.
Clausura de la bolsa de hoy: 3 por 100 exterior esp. hol., 27 3/8.

Constantinopla, 20.
El gobierno turco dió ayer su contestación á la nota de la conferencia, que le pedia su intervencion en el Egipto.

El gobierno turco consiente en participar de la conferencia para discutir las medidas necesarias al restablecimiento del orden en el Egipto y dá las gracias á los delegados de las grandes potencias por su deferencia y el reconocimiento de los derechos indiscutibles y no discutidos del sultan sobre el Egipto.

Londres, 20 (tarde).
Cámara de los Comunes.—Mr. Gladstone anunció que el lunes próximo pedirá un crédito para aumentar las fuerzas inglesas en el Mediterráneo.

Paris, 20.
Cámara de los diputados: Mr. Lachaux interpela al gobierno sobre la crisis ministerial.

Varios diputados declaran que la votacion de ayer no era dirigida de ningun modo contra el gabinete.
Mr. Ferry explica la situación y causas de dimitir el gabinete.

Dice que el presidente de la república, Mr. Grevy, se ha negado á aceptar la dimision fundándose en la importancia de las cuestiones estereiores.

Los radicales provocan una discusion sobre la marira central.
El gobierno repite las explicaciones anteriores, y finalmente se aprueba por 286 votos contra 105 la orden del dia que implica un voto de confianza al gobierno, quedando por consiguiente terminada la crisis.

Washington, 20.
El Senado americano aprueba el impuesto de 12 céntimos por libra de tabaco á partir de 1.º de enero de 1883.—Fabra.

Telegrama del gobernador general de Filipinas.
Manila, 20.—Con motivo del cumpleaños y santo de S. M. la reina, las autoridades han acordado celebrar estos sucesos con la inauguracion de las aguas potables en la ciudad y la inauguracion del Monte de Piedad.

Dos periódicos muy conocidos en la capital de Francia, el *Gaulois* y *Paris Journal*, se han fundido en uno.
El nuevo colega llevará el título del primero y tendrá por director al del segundo.

La causa que ha sugerido esta fusión es, que el *Gaulois*, que se habia hecho republicano moderado en manos de Julio Simon, que ha hecho en él una brillante campaña, se arrepiente de su republicanismo y vuelve, al ser dirigido por H. de Pene, á defender las doctrinas monárquicas.

Ha llegado á la Granja el representante de los Estados Unidos.

Las elegantes parisienas llevan desde hace unos quince dias, á manera de sombreros, unas verdaderas cestas de mimbre trenzado: del verdadero mimbre con que se hacen las cestas y canastas. Como adorno nada más que un par de bridas y un enorme ramillete de flores.

Tambien goza de gran reputacion el sombrero *moonhay*, todo de heno, de verdadero heno verde, como el que se ve en hacinas cuando se guadana.

La Gaceta Universal se hace eco de las siguientes noticias:
«El estado porque atraviesan las clases pobres de las provincias andaluzas por falta de trabajo, preocupa seriamente la atencion.

El gobierno está haciendo cuanto puede por aliviar la triste situacion de las comarcas afligidas por la miseria; pero es necesario que se activen los expedientes y proyectos relativos á obras públicas, pues el remedio es tan urgente, que de dilatarlo segun las fórmulas que exige la tramitacion, ha de resultar, en parte, infructuoso.

Por orden natural, los pueblos que sienten los estímulos del hambre, no piensan en el dia siguiente, sino en la necesidad del momento.

Segun nuestras noticias, la negociacion con Marruecos está aplazada, hasta tanto que se ultimen ciertos detalles y se estudie con madurez la cuestion durante el interregno, para resolverla despues con el concurso de las Cortes.

Ha salido para Valencia el director

del *Tiempo*, Sr. Cárdenas, con objeto de presidir las sesiones del congreso nacional de agricultores, que han de celebrarse en aquella ciudad en los dias comprendidos entre el 23 y el 31 del mes actual.

Declara el *Dia* que no ha pensado en ser órgano del jaimismo, sino que seguirá siendo liberal é independiente.

La pérdida de cosechas y destruccion de los campos ha sido general en toda la provincia de Guadalajara á juzgar por los telegramas que todos los dias se están recibiendo.

Hé aquí el último recibido:
Guadalajara, 20.—Los alcaldes de Humanes y Malaza del Fresno, participan que el dia 15 y 16 de las cinco de la tarde, descargó un pedrisco ocasionando grandes pérdidas en las cosechas. En Humanes, se declaró además un incendio en una era, sin consecuencias.

Debemos manifestar al *Dia* que si el delegado de Hacienda de Madrid ha recomendado al vecindario que de parte de toda traslacion de comicio, es porque se halla autorizado espresamente por la instruccion vigente.

El Sr. Oriol, antiguo y celoso funcionario, cumple siempre con su deber sin faltar á ninguna prescripcion legal ó reglamentaria.

Los auxiliares de la delegacion de Hacienda de Baleares se han negado á desempeñar las funciones de comisionados de apremio.

Telegramas de Nueva-York dan la noticia de haber fallecido el 17 del actual la viuda del presidente que fué de los Estados Unidos, Mr. Abraham Lincoln.

Segun telegramas de Paris, nuestro embajador, señor duque de Fernand-Núñez, ha firmado el arreglo postal franco-español.

Un suceso tristísimo y conmovedor nos refieren los periódicos de los Estados Unidos.

Caminaba á toda velocidad un tren salido de Chicago, y el conductor observó con espanto que una persona se colocaba encima de los rails cuando ya no era tiempo de detener la maquina.

Aun fué mayor su espanto cuando creyó conocer una voz de mujer, que con acento desgarrador gritaba: «Perdóname, perdóname». En la primera estacion dió parte, se recogió el cadáver destrozado, y el cadáver era la misma hija del conductor, que seducida y abandonada, no habia querido sobrevivir á su deshonra.

El maquinista solicitó una licencia, y buscando al seductor, lo mató, presentándose en seguida á la policia.

El jurado ha absuelto por unanimidad al infeliz padre.

Anoche se recibieron los siguientes telegramas oficiales:
Cádiz, 20 (10-55 n.)
El gobernador:
Segun me participa el alcalde de Tarifa, el dia 17 del corriente ocurrió un incendio en la dehesa de los Zorrillos y rancho de Antonio Ramon Gallardo y Miguel de Rojas, pereciendo un jóven de doce años, y una mujer con graves quemaduras.
El incendio destruyó por completo

cinco casas rústicas que componian aquel término. Además consumió el fuego 20 carretadas de trigo en grano quedando con este motivo las familias en la mayor miseria.

Creese que el fuego fuere intencionado por el hecho de haber sujetado con cuerdas las puertas de las ciudades casas.

Se encuentra detenido un sujeto como presunto autor del siniestro.
Valencia, 20 (11 n.)

El gobernador al ministro:
«Tengo el gusto de participar á V. E. que la huelga de los hortelanos ha terminado, y que mañana volverán todos al mercado, segun la promesa que en este momento se me hace por las personas más influyentes de la huerta.

La tranquilidad no se ha alterado un solo momento durante los diez y ocho dias que ha durado dicha huelga.

La influencia de forasteros á la feria que hoy comienza es mayor que en años anteriores. Son exageradas, por tanto, las noticias que se han venido propagando respecto á intranquilidad en esta capital.»

Anoche terminó sus trabajos la junta de aranceles y valoraciones.
Despues de una ligera discusion respecto á la aplicacion de la base 3.ª en los artículos de venta se aprobó el dictamen de la ponencia proponiendo, de acuerdo con la direccion, que se aplique la baja.

Tambien se examinó el dictamen relativo al arancel de exportacion, el de las tarifas de ferro-carriols y el repertorio, despachándose dos expedientes, uno referente á lo que debe entenderse por piezas de maquina y otro el aforo de las plataformas giratorias de ferro-carriols.

La junta, antes de dar por terminada la sesion, acordó consignar por unanimidad cuatro votos de gracia, para el presidente Sr. Al. aceté, para la ponencia, para la direccion del ramo y para el secretario Sr. Sitges.

En la semana próxima se publicará en la Gaceta el nuevo arancel de aduanas y los demas trabajos aprobados por la junta.

Esta noche á las nueve tendrá lugar la anunciada reunion de la prensa para ocuparse de los medios conducentes á organizar el *meeting* cuyo objeto es reconstituir nuestra marina de guerra.

A los señores directores que por cualquier causa no recibiesen oportunamente la invitacion, así como á los representantes de los diarios de provincias y de Ultramar, se ruega tengan la bondad de asistir á la citada reunion.

El viajero francés, Mr. A. Marché, conocido en España por sus actos de heroismo en Manila durante los terremotos de 1880, ha cedido, con autorizacion del ministerio de Instruccion pública, para el museo de Madrid, una interesante coleccion de objetos recogidos en su viaje por el archipiélago filipino, durante el cual ha llevado á cabo algunos descubrimientos arqueológicos.

La coalicion federal-zorrillista, segun el *Siglo*:
«La idea de una coalicion republicana

ha lanzado por la *Vanguardia*, gana terreno en ciertos espiritus inquietos. Las leyes de la politica podrian aconsejar otras concentraciones.»

Anoche, entre ocho y nueve, una mujer de 34 á 36 años de edad, pobremente vestida de sintió indispuesta en la plaza de Santiago, falleciendo al poco rato en la casa de socorro á donde fué trasladada.

El cadáver no pudo ser identificado.
El sugeto á quien arrolló el tren número 3 en la estacion de San Sebastian, se llamaba Carlos Trisarri, natural de Pamplona el cual parecia de anagenac on mental, suponiéndose que el mismo se lanzara á la vía al pasar la locomotora.

Anoche recibimos el siguiente despacho TELEGRAFICO de nuestro servicio particular.

San Ildefonso, 20.
Han ilegado el presidente del Consejo y los ministros de la Guerra, Gobernacion y Ultramar. Han conferenciado largamente con los aqui residentes. Mañana comida en palacio y recepcion.—A.

El alcalde de Prado del Rey ha comunicado al gobernador civil de Cádiz que, con motivo de las fiestas de dicho pueblo, celebradas el dia 17, se celebró una corrida de novillos, hundiéndose uno de los tendidos, del cual resultaron varias personas heridas de gravedad y otras corturas.

Los *debut*s en el circo Hipódromo de verano están á la orden del dia. Además de los muchos que ya se han verificado, tiene lugar esta noche el de Mlle. Wilson, en su trabajo ecuestre, y el del clown Mr. Clemens, que dá 125 vueltas á un sombrero en el término de un minuto.

La corrida 11.º de abono.
A las cuatro y media en punto alaró el pañuelo D. Rafael Urosas, y salieron los alguaciles á la despeje. Limpio el redondel se fueron á por la compania y comenzó el paseo de lujo.

Rafael vestía de oro y azul celeste. Cara-ancha de oro y rosa pálido. Angel Pastor de negro y azul turquí. Fernando el Gallo de oro y azul de Prusia. Los chicos vestían de todos los matices; el Gallo plata y verde, el Punteret plata y azul, Cuatrodedos negro y colorado, Pulguita negro y azul, Mariano plata y rojo y por este consiguiente toda la demás tropa. Los picadores como se sabe y los monos como las cerezas. En seguida las mulas, y en seguida vuelve á sonar el clarín y en seguida sale el primer toro. Punto y aparte.

Se llamaba *Relojero*, herriendo en colorado, lucero y bien puesto. Salíó con precaucion y mucha solemnidad, aplomado como dicen los historiadores, Era de Benjumea y tomó dos varas de Fuentes que partió la pica dejando la mitad en la piel del toro como un *imperdible*, y la otra mitad en el suelo. Caideron mojó cuatro veces y cayó una vez al descubierto; Cara-ancha al quite muy bien y agradecido á los aplausos coló á la res sin necesidad: fué un lujo de moneria; Matacan puso una vara en el bicho y puso todo el cuerpo en la arena.

El animal avanzaba con voluntad pero los lanceros lo echaron á perder

—¡Caballero!—esclamó Polkine, mientras que Albertina miraba á su alrededor, como si buscase á quien podian dirigirse las palabras de Mr. X.
—No te hagas la asombrada,—repuso éste, siu hacer caso de Polkine,—y si puedes, en vez de enseñar la punta de tu lengua para mojar tus labios, déjala quieta; ese vicio sería suficiente para darte á conocer, si hubiese la menor duda.
—¡Caballero!—dijo el principe fuera de sí.—¡Por qué hablais de ese modo á esta jóven?
—Vais á comprenderlo con una sola palabra—dijo tranquilamente el jefe de policia:—esta que tomáis por una niña inocente, y á la que llamais Laura Bernier, nos es conocida con el nombre de Albertina Jeanron, y la jo el mote de La Culebra... Un mes antes de entrar en vuestra casa estaba en el depósito, y á pesar de su juventud y de su aire de inocencia ha estado presa tres años.
Y adelantándose hácia La Culebra la tomó la barba.
—Atrévete á decir lo contrario,—la dijo.
Entonces, cuando Polkine, que conservaba una última ilusion, esperaba oír las protestas de Laura Bernier, ésta prorumpió en una carcajada, y despues de haber dado un golpe en la mano de Mr. X., que todavia la tenia cogida la barba, comenzó á apostrofarle y á injuriarle. El pillastre de Paris, cansado de su larga reclusion y del papel que hacia, volvia á ser lo que fué; subia á la superficie, se denunciaba; en fin... ¡Por qué habia de contenerse Albertina! La partida no estaba perdida enteramente ¡por qué molestarse! Además, ignorando que Polkine hubiese ya hablado con Mr. X. de su secretario, de Raoul Bernier, esperaba, valiéndose de sus manías, de sus tonterías, de sus inventivas, llamar sobre ella toda la atencion del jefe de policia para que éste olvidase por algunas horas todavia á Pedro Vignot.
—Y bien sí,—esclamó con la cabeza echada hácia atrás, los ojos brillantes, rojos los labios y entrecabiertos dejando ver su pequeños dientes,—pues bien, sí, yo soy La Culebra, y hareis de confesar que merezco tal nombre... Por mucho tiempo me he escapado de vuestras manos, y solamente á la casualidad debéis el haberme cogido hoy. Sin una ráfaga de viento que levantó mi velo y me descubrió, habria seguido á Londres, donde para siempre me hubiera visto libre de vosotros... Todos vuestros agentes, vuestros polizontes, son tan torpes tan bestias... Os llaman la policia de seguridad... ¿de seguridad de quién? De seguridad de los ladrones..., y tú que eres su jefe no eres más listo que los demás... Y bien, ¡por qué ese gesto! tú me tuteas sin razon ni motivo, yo tengo el derecho de tutearte.
Embragada por sus palabras, furiosa, exaltada y guiada al mismo tiempo por su instinto que le decia: «La hora se pasa, se olvidan de tu amante, gana tiempo.» Despues de haberse dirigido al jefe de policia, se volvió contra el principe Polkine.
—Pues bien, sí; salgo de la madama,—gritó,—y en

la prision es donde he aprendido la hipocresia, I. mentira, la falsedad y otras muchas cosas. Idiota, bien me he burlado de tí... tu pequeña broma, viejo asqueroso, ha nacido en Paris en un rincón...; mi familia es de aqui. ¡Ah! sino he conocido ni padre, ni madre, ni hermano, ni hermana. Mi inocencia hace tiempo que corre por las calles... y con tus piernas enclenques no podrás darle alcance. Si tienes necesidad, habrias hecho mejor en hacer prgonar y anunciar por todo Paris: «En casa del principe Polkine hacen falta doncellas para todo.» ¡Ah! te molesta, lo que te digo te incomoda, pues tienes lo que mereces, sin embargo. Estaba aburrida de tus declaraciones, de tus ternezas, de tu amor que oía á rancio...; un viejo enamorado es insufrible.
—Basta—dijo el jefe de seguridad con voz fuerte.
—¡Por qué basta? No he concluido
—Bueno,—repuso él, más calmado acercándose y mirando á Albertina fijamente,—bastante nos hemos ocupado de tí, tiempo es ya que tome mis disposiciones sobre tu hermano Raoul Bernier ó mejor dicho Pedro Vignot.
El efecto estaba hecho: ella se detuvo en el acto y bajo la fria mirada que la seguia marchó lentamente hácia atrás hasta la pared, pálida, temblando con los ojos apagados.
Sin ocuparse de ella, M. X. dijo al principe Polkine que se hallaba sentado con la cabeza baja y anonadado por cuanto acababa de oír:
—Os pido que me perdonéis, principe, de haber dejado hablar tanto tiempo á esta mujer, pero seguia dudando y era preciso conveniros Supongo que ya lo estais, pasemos á su hermano ó mejor dicho á su amante. Si, no me cabe ninguna duda de que es vuestro secretario. Además, ¡cuales son las señas de ese secretario que no sale nunca de casa? De mediana estatura, guapo, de buenas maneras, elegante, hablando muy bien, de pelo negro, ojos lánguidos y de unos treinta años de edad. ¿No es esto?
—Sí, eso es—murmuró Polkine.
—Pues bien, principe, siento mucho decirlo, pero vuestro secretario es un malhechor de la peor especie, un criminal fugado de presidio.
—¡El!—dijo Polkine sin grande asombro.
Ya de nada podia asombrarse.
—Sí, fué condenado á veinte años de trabajos forzados por fabricacion de falsos billetes de Banco... Esa mujer era su cómplice; teniendo en cuenta su poca edad fué solo condenada á tres años de prision... Cuando salió en libertad, Vignot, que se habia escapado del presidio, se unió á ella de nuevo y despues de muchas aventuras, el amante y la amada se hicieron tener por hermano y hermana y entraron en vuestra casa... Esta es toda la historia.
Polkine guardaba silencio. La Culebra, en un rincón, escuchaba con interés. ¿Qué resolucio tomaria el jefe de policia? ¡Intentaria prender á Vignot aquella misma noche ó al dia siguiente!
Bien pronto salió de la duda. Mr. X. dijo al principe:

XLII.
A las seis, cuando entraba en la estacion de Paris, Merle, dirigiéndose á sus prisioneros, les dijo: —¡Habeis visto cómo han pasado las cosas en la estacion de Amiens! Ningun viajero se ha apercibido de vuestro arresto, y depende de vos el que suceda aqui lo mismo... Nosotros deseamos siempre evitar el escándalo... Bajad; marcha delante de mí, como si fuerais solos; subid á un carruaje de cuatro asientos... yo subiré en seguida, y nadie se apercibirá de nada... Pero debo preveniros que si uno de los dos trata de huir, pedire auxilio.
—¿Dónde vamos!—preguntó Polkine.
—A la oficina del jefe de seguridad.
Esto era lo que más disgustaba á Albertina.
¡Mr. X. no la conocia tanto á ella y á Pedro Vignot! Sin embargo, cuando llegaron recobró valor. El jefe de seguridad estaba ausente. Acababa de saber que se habia cometido un asesinato en Saint-Denis, y se habia trasladado en el acto al lugar del crimen. No se ocuparia de ella ni de Polkine hasta el dia siguiente por la mañana despues de la marcha de Pedro Vignot. No contaba ella desgraciadamente con los escrúpulos de Merle.
Por consecuencia de la ausencia del jefe de policia, el inspector se hallaba, en efecto, muy preocupado con sus prisioneros. ¿Dónde ponerlos? ¿Los conduciria al depósito y los haria encerrar, mediante las ordenes dadas contra los Savigny? No se atrevia de nuevo habia entrado en dudas. Guardaba rencor á aquel desconocido que habia querido comprarle, y con gusto se vengaria de él; pero al mismo tiempo reconocia que el aventurero Savigny, el estafador, el griego, no habria procedido de aquel modo tan franco, tan generoso, ni con aquel aire tan distinguido. La cartera, que era buena y bonita, llena de billetes de Banco, y sobre la cual habia distinguido perfectamente armas ducales ó de principe, la tenia siempre en la memoria y aumentaba sus dudas. Si al llegar á la prevencion su compañero de viaje se nombraba al fin, y descubria su personalidad, ¿en qué situacion tan falsa se iba á encontrar él, por haberle arrestado!
La Culebra le preocupaba mucho tambien; seria reconocida en el acto, puesto que no habia duda de que era Albertina Jeanron; pero, ¡por qué iba presa con la orden de la Savigny? En la prevencion se veria la irregularidad, y no querrian hacerse cómplices.
Por todas estas razones, Merle deploraba la ausencia de su jefe. Este se habria, desde luego, espiciado con el verdadero ó falso Savigno; además, como comisario de policia, pues Mr. X. habia conservado este título, habria conseguido dar una orden para que fuera recibida Albertina Jeanron. Así todas las dificultades se vencian y la responsabilidad del inspector quedaba á cubierto.
Hechas todas estas reflexiones, Merle acabó por

decirse que las dificultades no eran más que momentáneas. El jefe de policia tenia por costumbre, cuando sus funciones le retenian toda la noche fuera de su despacho, pasar por el antes de volverse á su casa. Solo se trataba, pues, de esperarle, y Merle se decidió á ello.
Tomada esta resolucio, hizo entrar á Polkine y á La Culebra en un cuarto inmediato al despacho de Mr. X., destinado á alguno de sus inspectores. Allí muy politicamente, como amo de su casa, les rogó que tomasen asiento.
—Debo deciros,—observó Polkine,—que desde esta mañana no hemos tomado nada, y si todavia hemos de esperar algun tiempo, necesitaríamos comer algo.
—Nada tan fácil,—respondió Merle,—escribid en un pedazo de papel lo que deseesis, y enviare á buscarlo al restaurant más próximo.
—Es que no tengo mucha confianza en vuestro restaurant.
—Entonces, puesto que asegurais no ser Savigny, tened la bondad de darme vuestro nombre y las señas de vuestra casa, y enviare á buscar á vuestro cocinero, que se apresurará á cumplir vuestras ordenes.
—No,—dijo vivamente el principe,—por una vez me contentaré con el de vuestro restaurant.
Temblaba ante la idea de que su mujer, aquel modelo de virtud, su mujer tan respetuosa ante todas las conveniencias, y que le suponía en Bolonia á punto de embarcarse, supiese que se hallaba detenido en la prefectura de policia, en compania de Laura Bernier.
La Culebra en cambio no pensaba entonces en comer. Aunque todavia disimulaba bastante bien, sus temores eran cada vez más vivos. Una sola esperanza le quedaba: era que el jefe de policia quedase toda la noche ocupado en Saint-Denis, á donde habia sido llamado.
Pero bien comprendia que esta última rama á que se asia en el momento de ahogarse carecia de solidez.
En efecto, Merle, que empezaba á desesperar de ver al jefe, sonrió de repente, y se puso de pié. Acababa de oír en el corredor los pasos, para el muy conocidos, de Mr. X.
Sin perder un instante, se puso delante de una mesa, escribió algunas líneas, las unió al sumario que ya habia preparado, y encargó al sub-brigadier lo llevase todo al jefe de la policia.
Pasaron diez minutos, y vinieron á buscarle de orden del jefe, y se alejó despues de haber recomendado á sus colegas los huéspedes que les habia dado.
Admitido á presencia del jefe de seguridad, le dijo francamente, sin rodeos, en detalle, todo lo que le habia sucedido desde por la mañana. Creyendo al principio haber reconocido á los Savigny, indicados por el secretario general del Norte, sube á su wagon, les observa, y descubre que la mujer es la famosa Albertina Jeanron, que da un doble golpe.

y entró en las banderillas descompuerto y defendiéndose como un toro. El Gallo sale cuatro veces por la puerta falsa y deja un par a la media vuelta, y medio al cuarteo Molina, y otro medio el Gallo como el primero. No me gustaron los sistemas.

Rafael pasó primero desde mejor y después desde cara mucho mejor, y con dos cambios, uno redondo, tres con la derecha y cuatro naturales, despachó al *Relevo* de un volapié corto y un centimetro delantero. El toro se hizo notable en la lucha por la existencia. El público aplaudió al matador y las cuadradas no sufrieron detrimento.

Vamos al segundo, *Veneno*, colorado, brazgo y delantero. De Muñoz hizo antes de presentarse al público y salió aplaudido. Al embestir las capas remataba con los tableros, y se creció por los pies. Corría como un pretendiente y desafiaba como un batedero. Tomó cuatro varas, dos de Calderón, una de Fuentes, que cayó y volvió la montura, y otra de Matabaco, regular. Cuatro-dedos lo corrió por derecho una vez. Salieron a pasar Campos menor y Barbi, vestidos de grana y veludillo fúnebre. Campos clavó un par en la atmósfera y medio al relance en el toro, y se pasó dos veces. El Barbi cogió otro par al cuarteo, bien, y el otro par resultó de *pendientes* en las mismas orejas del bicho. Cuatro-dedos se llevó un pequeño susto en una persecución que le hizo el *Veneno*, por algún mal querer. Mucho capotazo, mucha sabiduría en el animal, su miopia de aborridor y su mucho de zaragata. Y allá va Caranacha con muchísimas precauciones y pasando al compás de la música de Price y lanzando un pinchazo a la carrera. El toro aprendiendo con mucha disposición donde está el bulto de los matadores, y por fin el señor de Cara le suelta otro pinchazo que le acierta en la espina, y se acaba la función. Movimiento en la democracia; algunos silbaron porque el calor hacía soplar a todo el mundo. En el sol, que había espectadores al comenzar, después no había más que *bisteks*. La tropa estaba *comprometida*, la música tocaba sola y los del morrión de hule tenían los sesos a la temperatura del frió.

Y salió el tercer animal, de la ganadería de Benjumea, llamado *Cisquero*, brazgo, retinto, ojinegro y presumido. No tenía mucho poder, pero tenía mucha voluntad. Tomó diez u once varas, cuatro de Calderón, a quien mató dos jacos y le hizo apearse una vez; dos de Matabaco, que perdió dos potros; una de Colita, otra de Agujetas y tres de Fuentes. El Gallo (matador), en una larga, llevó al toro hasta el estribo, y se sentó dejando parado al Benjumea. ¡Muy bonito! El Punteret se equivocó dos veces en la salida de los palos, y clavó un par de sobaquillo, supremo. El compadre Pulguita otro bien al relance, y medio más cada uno de sorpresa. El toro botaba como si fuera de goma. Angel, con los avíos de matar, se fué al *Cisquero*, que estaba un poco dudoso, y pasando de desconfianza, por lo regular, se tira con una buena a volapié, que resultó una miadita atravesada por enarte. Aplausos y pitillos y un mapa de Alejandro.

Qidal se llamaba el cuarto, de don Bartolomé Muñoz, ojinegro, colorado, abierto, voluntarioso y de poca cabeza. Tomó cuatro lanzadas de Calderón; una de Matabaco, a quien el toro pegó a la barrera como si fuera un papel de fumar, y cinco de Fuentes. El público pidió las banderillas, y Moreno y el Galindo le adornaron el morrión con cuatro pares buenos. El Gallo le pasó con salero y le hizo lundir el hocico con un pinchazo bien sellado y una estocada, tirándose a matar, que resultó algo tendida. Hubo cigarros y palmas, y una señora del bello sexo que se desmayó por las sofocaciones.

El quinto de nombre *Ramilleta*, ne-

gro giron, apuntao y armado con buenas armas, de la ganadería de Benjumea, tomó tres varas de Veneno, que cayó una vez de cabeza; cuatro de Badilla, una de ellas muy buena, tres de Colita y una de Agujetas, y mató cinco potros. Juan Molina clavó dos pares de rehiletos al cuarteo, uno bueno. El Gallo otro superior de la misma manera, después de salir en falso. Los niños oyeron que se les aplaudía y se descubrieron ante los señores. En el tendido 3 animación pública por unas palabras que tuvimos y unos municipales que se nos presentaron. Lagartijo, después de pasar al natural y con la derecha, como quien sabe lo que hace, se tiró sobre el *Ramilleta*, con un pinchazo malo, otro bueno a volapié, y una estocada mejor.

Sale el sexto de Benjumea, conocido por *Pandicreta*, zaino, corni-esto y ojinegro. Aguantó cinco puyas de Veneno, cinco de Badilla, una de Colita y otra de Agujetas, y disulve cuatro gabilanes. El contratista de caballos muy conmovido. Manolo y el Barbi cuarteaban tres pares y medio sin lucimiento.

Se presenta Caranacha. El pueblo silva, los disidentes aplauden y el diestro se confía. Luego se va al toro y ceñido, fresco, hasta más fino, pasa con dos cambios, uno natural, uno en redondo, otro con la derecha y cita a la fiera para recibir, el bicho no acude; vuelven los pases de profesor y vuelve a citar, y el bicho no hace por el matador. Por fin pincha dos veces en lueso y acaba con un volapié hasta cerca del puño. Aplausos por unanimidad y merecidos, y muy bien ganados.

El sétimo de Benjumea se llamaba *Confiteo*, atigrado, bizzo del izquierdo, cornipaso y bien mantenido. Badilla pincha tres veces, Agujetas dos, Veneno dos y Matabaco una. El Punteret quita un capote de los mismísimos cuernos. El compadre Pulguita cuelga un par de banderillas muy bueno y otro regular. Punteret cumple con otro. Angel se descomponen en la suerte de matar y después de muchos pases desde la ronda, y tres pinchazos desde el istmo de Suez, se aburre el toro y se echa. Y vamos al último.

Es *Coloso*, castaño, hocicabeco y bien puesto. Se planto en los medios y no quería salir. El Gallo (Pernaudo), le sajó con cuatro havaras y si es movidas pero con gracia, y un farol más grande que otros faroles que andan por ahí dándose tono. Tomó nueve varas, seis de Badilla y tres de Agujetas, y dos pares y medio de banderillas por parte de Almedro y Galindo. Estaba anocheciendo y a la luz de las estrellas el Gallo pasó bien y regular, y acabó con un pinchazo y una media estocada. El toro no se quería echar, se armó el ruedo y se echó. Se volvió a levantar, y volvieron los capotazos. Dos señoritos abonados al sol se presentaron en el redondel y se llevaron la grito. Por último se acostó la fiera y se remató el espectáculo.

Resumen. Los dos toros de Muñoz medianos mejor el cuarto que el segundo. Los seis de Benjumea cumplieron y mejores el quinto y el sexto. Rafael bien pasando en el primero y bien matando en el segundo. Caranacha mal en el primero y superior en el segundo. Angel mal en el segundo, hiriendo bien en el primero. El Gallo muy bien en el primero y regular en el segundo. Todos trabajadores. Los picadores medianos. Badilla un poquito bien y trabajador. De los banderilleros el Gallo y el compadre Pulguita. Habrá Vd. notado, señor Pulguita, que esperamos mucho bueno de Vd., conque a ver si se cumple como se pueda. Murieron 15 caballos, y el servicio muy bueno. La presidencia bien. La dirección de la plaza a ratos. Mucha porcalina casi siempre; aquello se volvía una liquidación de las fábricas naciona-

les. El sol arrebatador y encendiendo hasta las entrañas. Y con esto nos despedimos los críticos para los baños que vamos a tomar, hasta *septiembre*.—FLADELFA.

Bolsa de anoche. Consolidado al contado, 28'25. Fin de mes, 28'25. Dinero. Demás valores sin cotizar.

EDICION DE LA TARDE DE HOY 21 DE JULIO

LA CORRESPONDENCIA ha recibido esta tarde de los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS: Alejandria, 20 (tarde). Arabi ha hecho cortar el canal de Mahumidich, que surtia de agua a la poblacion de esta ciudad.

Londres, 21. El Times de esta mañana dice que el gobierno turco trató únicamente de ganar tiempo. Escita a Francia y a Inglaterra para que sigan adelante.

Constantinopla, 21. Dervisch-baja ha llegado a esta capital. Telegramas de Alejandria dicen que Arabi continúa fortificando las posiciones que ocupa cerca de El Cairo.

Constantinopla, 21. A la reunion que celebrará mañana la conferencia asistirá el representante del sultan.

Paris, 21. La prensa se ocupa con preferencia del resultado que ha tenido la crisis ministerial.

La mayor parte de los periódicos aplauden la conducta del gobierno de no crear a Francia dificultades en los actuales momentos.—Fabra.

Hoy recibimos de uno de nuestros compañeros la siguiente carta: Valencia, 20 julio.

Ha comenzado la feria. Un vuelo general de campanas a las seis de la mañana de hoy lo ha anunciado al vecindario. Esta tarde saldrá una lucida cabalgata de las casas consistoriales, y después de recorrer las principales calles de la ciudad se dispersará en el real de la feria. Esta presenta el mismo aspecto que los anteriores años, si bien ha sido aumentado el número de vistosos pabellones con el que el ayuntamiento colocó en el *Parque* de esa villa. No hace mucho, con motivo de la esposicion de flores y plantas. Ahora este pabellón ha sido destinado para establecer el certamen artístico que ha organizado el Ateneo-Casino Obrero.

La ciudad está muy animada, y los trenes económicos establecidos para las fiestas traen bastantes forasteros de distintos puntos de España; pero es necesario confesar que la huelga de los labradores y *fameters*, pintada por los periódicos con alguna exageracion, ha hecho retraer a muchas personas que indudablemente hubieran visitado esta hermosa ciudad. La situación verdadera del mercado de Valencia no es tan violenta como se ha dicho. El vecindario no carece, ni mucho menos, de los artículos de primera necesidad, porque los productos agrícolas que no encuentran en el mercado, sale a buscarse a la huerta, donde se surte con facilidad. Es verdad que esto produce algunas incomodidades; pero casi se considera como un recurso por algunas familias para dar sus paseitos por el campo.

Debo confesar, sin embargo, que se hace necesario un arreglo que ponga término a este estado de cosas. El ayuntamiento está resuelto a no introducir rebaja alguna en las tarifas de arbitrios, aprobadas por la corporacion, junta de asociados, y últimamente por el gobierno civil, y que han sido origen de la huelga. Los labradores, pertenecientes en un principio en po- tenciario en Valencia, y secundados por

los *fameters*, que no han sufrido aumento en sus licencias para estercolar, han celebrado reuniones, obligados por las pérdidas que están sufriendo en sus campos, y en ellas han convenido que las tarifas que el municipio no ha tenido el buen tacto de aclarar en un principio) habían sido interpretadas por aquellos con alguna exageracion. La corporacion municipal, deseosa tambien de que cese la huelga, ha tratado de los medios de poner la fin, y acordó, aunque no de una manera oficial, que se diese una interpretacion más amplia a las tarifas. Segun ellas, por cada puesto de hortali- zas deberán satisfacerse 10 céntimos de peseta; pero si los labradores vendian además de estos artículos alguna fruta y huevos, debían pagar otros 10 céntimos. A este aumento se oponen; ellos piden que se les consienta vender cuanto quieran por sólo los 10 céntimos, y la interpretacion que se ha convenido dar a las tarifas es que puedan entrar frutas y huevos siempre que no exceda de cierto limite.

El conflicto, pues, si es que debía existir, está salvado, porque las labradoras suelen entrar una cesta de fruta, recogida de dos ó tres árboles plantados a la puerta de sus viviendas, y algunos pares de huevos de las gallinas que suelen tener. En vista de esta resolucio, algunos concejales tomaron la iniciativa de reunir con carácter particular, a los electos de los cuatro cuarteles, de que se compone la vega, y ayer tarde se celebró una reunion en un huerto cercano a la ciudad, a la que asistieron más de 100 labradores, y después de explicar aquellos la aplicacion de las tarifas, convinieron algunos de estos en entrar en la ciudad mañana, mientras otros permanecieron indecisos, tras otros permancieron indecisos, sin duda por consultar con los compañeros que no habían acudido. Los que más se resisten son los de Ruzafa.

Se nota, no obstante, en todos ellos, que hay deseo de que termine la huelga; lo que les es más violento es ser los primeros en entrar, así que cuando lo verifique uno cuantos seguirán los demás. De los *fameters*, inútil es que diga nada; declarados en huelga para dar más fuerza a la actitud de los labradores, pues como digo antes, los derechos que pagan por estercolar no han sufrido aumento, en el instante que entron los labradores imitarán su conducta.

Vemos si mañana puedo decir que todo ha dado fin.

Los constitucionales valencianos han dado una nueva prueba de cariño y afecto a su querido jefe el Sr. Ruiz Capdepon. Con motivo de su nombramiento de fiscal del Supremo, sus correligionarios le obsequiaron ayer con un espléndido banquete, al que han asistido unos 70 comensales, entre los que figuran los Sres. Villarroya, Testor, Iranzo, Ros, Carri, Busutil, el nuevo marqués de Caro, el alcalde de esta ciudad Sr. Sales (D. José María) y el Sr. Loigorri.

El sitio escogido para este acto piíramente particular, ha sido en el interior del establecimiento balneario «La Florida», situado en el muelle del Grao, y frente mismo donde hace dos años se celebró un banquete político en obsequio del Sr. Balaguer, de cuyos brindis tanto se ocupó la prensa por su trascendencia política, y que, segun el poeta catalán, tanto contribuyeron para ocupar el poder los constitucionales.

No me detengo a hablar de los que se pronunciaron ayer tarde, porque todos ellos se encaminaron a felicitar al Sr. Capdepon por su nombramiento, y los que más se esforzaron en consignarlo fueron los Sres. Iranzo, Testor y Berenguer.

El Sr. Villarroya tambien le dirigió frases halagüeñas. El Sr. Capdepon cerró los brindis con uno bastante espresivo. Encareció a los comensales la necesidad de que permaneciesen unidos y compactos dentro del partido que ahora ocu-

pa el poder, y terminó brindando por el gobierno y por el rey. Fue muy aplaudido.

Uno de estos días obsequiará el señor marqués de Caro con otro banquete a todos los individuos que pertenecen al comité del partido constitucio- nal, celebrando así la reciente distincion con que ha sido agraciado.—MEN- CHETA.

En Torruella de Mongri (Barcelona), se ha cometido un crimen que tiene conternado al pacifico vecindario de aquella villa.

Una hermosa niña de seis años ha sido, al parecer, asesinada con arma de fuego en la casa de un vecino.

La niña era hija del rico hacendado D. Ramon Galibern.

A la primera noticia del crimen, comparecieron luego al lugar de la catástrofe todas las autoridades y los parientes y amigos de la casa de la hermosa criatura, que son muchos, por tener la casa Galibern muchas relaciones de amistad y parentesco. El cadáver fué llevado enseguida al hospital, y allí se le hizo la autopsia. Con mucha pompa y gran acompañamiento de todas las clases de la sociedad, se le dió sepultura.

Se hacen sobre este hecho los más extraños comentarios; el juzgado de primera instancia de la Bisbal instruye con mucha actividad las oportunas diligencias.

Un nublado ha destruido por completo las cosechas de los campos de Trigueros y Gallegos. Así lo escriben de Valladolid.

Más de 3000 forasteros entraron solo ayer en Valencia con motivo de las ferias.

Hoy rectifica la *Gaceta* algunos errores que se advirtieron en las valoraciones de aduanas publicadas en el diario oficial de anteaer.

Las aduanas de Cuba han producido en el mes de mayo último 2.632.014 pesos, es decir, 41300 más que en igual periodo del año anterior.

Un periódico asegura que el embajador extraordinario de Marruecos ha ofrecido al gobierno español aumento de territorio en el campo de Melilla a cambio de la pesquería de Santa Cruz de la Mar Pequeña.

Con referencia a noticias oficiales, oyó el *Liberal* asegurar que no ha experimentado variacion sensible la actitud adoptada por los industriales y comerciantes de Palma de Mallorca, y que hasta ahora ningún resultado han ofrecido las gestiones de la comision nombrada por aquellas clases.

Anuncia un diario democrático que la facultad otorgada a los delegados de Hacienda para penetrar de día en los comercios y fábricas será objeto de impugnacion por los contribuyentes, y que las clases mercantiles solicitarán del gobierno que no prospere esa medida.

La facultad que otorga el reglamento de subsidio es a los delegados de la Hacienda, y en caso de resistencia con acuerdo ó permiso de la autoridad.

El gobernador de Alicante, Sr. Lopez Somalo, ha enviado el tanto de culpa a los tribunales por los hechos denunciados en la diputacion provincial y de que se ha hecho eco en el Congreso el Sr. Mañonave.

El lunes firmará S. M. el rey el decreto nombrando presidente del tribunal Supremo al Sr. Alonso Colmenares, y jubilando, a su instancia, al señor marqués de Reinos, que tantos y tan eminentes servicios prestó, durante su larga carrera, en la magistratura.

Dice un periódico que Turquía ha respondido a la nota de los seis gobiernos mostrándose dispuesta a en-

trar en negociaciones sobre la inter- vencion. Con este motivo se convocará una nueva conferencia. Parece dudoso que Turquía intervenga militarmente en Egipto.

El *Imparcial* y la *Epoca* se oponen resueltamente a que se suspendan las garantías constitucionales en Cataluña y Baleares para el pago de los impuestos.

Ya se ha negado que existiese tal propósito en el gobierno.

Las desavenencias surgidas entre España y la republica del Uruguay han terminado satisfactoriamente.

El *Pabellon Nacional* in siste en su deseo de que tenga representacion la prensa en la comision de tarifas de ferro-carriles.

Los periódicos ingleses se ocupan en términos muy lisonjeros para nuestro país y para el monarca que rigen sus destinos, de los magníficos presentes que D. Alfonso envía al príncipe de Gales y al embajador, y sequito que fueron portadores de las insignias de la orden de la Jarretiera que la reina Victoria confirió al rey de España.

Los preparativos para la guerra continúan en Woolwich, Chatham y otros arsenales ingleses. El mayor general Higginson ha revistado el primer batallon de guardias escocesas en el parque de Saint James. Este es el primer batallon de guardias de reserva que se embarcará en caso necesario. El regimiento *Royal Irish*, número 18, está ya preparado en Chatham, y a pesar de que aun no ha recibido el orden de embarque, se cree lo efectuará en breve. Gran número de caballos para artillería salieron con direccion a Woolwich. Hayá ó no intervencion turca, la Gran Bretaña acumula poderosos elementos, y todo hace creer que se prepara a emprender una campaña decisiva.

El gobernador general de Filipinas ha hecho publico en la *Gaceta de Manila*, que el 12 de mayo quedó establecido un destacamento en la Siargá que forman las islas de Lapae y Siassi, sobre la costa de esta última, en el archipiélago de Jolo, izándose la bandera nacional en dicho punto, y quedando de esta suerte ocupadas efectivamente las islas del grupo de Siassi.

Y en cumplimiento de lo estipulado en el art. 3.º del protocolo de 14 de marzo de 1877, firmado entre España, Alemania é Inglaterra, y a los fines en que el mismo se indican, le publica en la *Gaceta* oficial.

A fines de mes se verificará la apertura de la calle de Santa Isabel, hasta su terminacion en el paseo de Atocha.

Los vecinos de aquel barrio celebrarán el acto, para lo cual han abierto una suscricion, y asistirán a él los concejales y autoridades del distrito.

Algunos periódicos portugueses no cesan de agitar la opinion con el pretexto del ferro-carril de Salamanca.

El *Diario Popular* de Lisboa publica el siguiente telegrama:

«Lisbia, 17. Los regeneradores (ministeriales) recibieron la noticia de la aprobacion de la Salamanca, queriendo fuegos artificiales que indignaron a toda la ciudad.

Hoy apareció tremolando en el castillo la bandera española, que fué arriada a las once de la mañana por la policia.»

Hace dos ó tres dias dirigióse por el ministerio de Fomento una circular a los gobernadores de las provincias en que más se hace sentir la miseria, pidiéndoles, dentro de un cateulo prudencial, la cifra que a su juicio representen las obras públicas necesarias para dar ocupacion a las clases jornaleras.

XLIII. Introducido por el inspector de policia que abrió simplemente la puerta y se retiró, Polkine entró en el despacho. Mr. X... ocupado en leer un parte, levantó la cabeza, miró al recién llegado, y en el acto hizo un movimiento de sorpresa y dió un paso hacia adelante. —¡Vos, príncipe! ¿A qué debo el honor de esta visita? El jefe de seguridad tan apasionado al teatro acababa de reconocer al príncipe Polkine, constante espectador de todas las primeras representaciones: una mirada, un recuerdo, habria hecho desaparecer por completo las últimas esperanzas de Albertina Jeanron. Polkine estaba ya libre de todas las promesas que habia hecho. No era ya el quien decía quien era; se le habia descubierto y no podía negar. —No comprendo bien vuestra pregunta,—respondió con tono seco mirando a M. X...—y me sorprende que vos tambien, caballero, continueis la broma de que soy víctima desde esta mañana. —¿Qué broma? —Me preguntáis a qué debéis el honor de mi visita, cuando soy yo quien debo preguntar por qué me veo obligado a hacerosla, por qué estoy en este sitio contra mi voluntad. —¿Cómo, sois vos entonces? El jefe de seguridad acababa de comprender su error. A mil leguas de figurarse que la persona arrestada bajo el nombre de Savigny, pudiese ser Polkine, habia creído que el príncipe era una de tantas visitas como a todas horas recibía. —Sí, yo soy, caballero. Uno de vuestros agentes se me ha permitido arrestarme en la estacion de Amiens y me ha obligado a volver a Paris como un malhechor. Pronto a desautorizar a su delegado, y a presentar sus excusas más completas, M. X... se sintió ofendido por la actitud altanera y por la destemplanza de Polkine a quien creyó deber decir: —Los disgustos y malos ratos de que os lamentais, príncipe, habrías podido evitarlos si os hubierais nombrado. En vez de hacerlo así, os habeis limitado a decir: «no soy el que pensais...» y esto no era bastante; todas las personas detenidas protestan del mismo modo... Ahora si quisieris hacerme el honor de sentaros y de hablarme con vuestra habitual cortesia, me apresuraré a expresaros mi sentimiento por un error que personalmente no he cometido, pero del que me reconozco responsable para con vos. Esta pequeña leccion indirecta, y al tono firme y político con que fué dada, calmaron a Polkine. Además, se veía en una posicion tan falsa, que su instinto le decía debía ceder ante el jefe de policia y hacerse de él un aliado.

Tomó, pues, asiento donde se le indicaba y miró de un modo feroz a M. X... que aprovechaba la primera ventaja obtenida; y deseando lograr la segunda, le dijo: —No solamente, príncipe, os habeis negado a decir vuestro nombre, sino que se os ha ocurrido una cosa... ¿cómo dire?... que os comprometáis un poco; habeis tratado de sobornar mi agente: me ha dicho que le habeis ofrecido treinta mil francos en buenos billetes de Banco... una verdadera fortuna para ese hombre... si os dejaba seguir vuestro viaje sin preguntaros nada más. ¿Es esto verdad? ¿No me ha mentado? —Es verdad,—dijo Polkine. —¿Qué interés tan grande podiais tener en viajar de incognito, y en guardar silencio tan obstinado, cuando os habria bastado una corta explicacion, sin acudir a vuestro bolsillo, para destruir el error de que érais víctima? —Permitid que os diga, caballero, que la cuestion es distinta,—repuso el príncipe.—Vuestro agente ha cometido una falta cuando me arrestó, y yo tenia el derecho de no contarle mis negocios y dejarle en cierto modo completar su falta. —Convenge en ello; pero tambien tenia el derecho de extrañar vuestra insistencia en no querer descubrirnos. ¿Tendreis la bondad, príncipe, de decirme a mí, que os he de guardar el secreto, los motivos de vuestro silencio? —¿Para qué? Los conoecéis, ó al menos los adivináis. —Lo confieso, y tal vez esto disculpa el error de mi agente, y hace su falta más disculpable. ¿Deseabais no ser reconocido porque érais afortunado? —Y bien, suponiendo que así fuese, ¿qué le importaba a vuestro agente? —Si, si vuestra compañera le era sospechosa. —Sospechosa ella... ¿una niña inocente? ¿Por qué? Estas palabras fueron pronunciadas con tanta conviccion, con tan buena fé, que el jefe de policia se preparó a escuchar. Conocía a Polkine, no solo de vista, sino tambien de reputacion; habia oido hablar de sus numerosas aventuras, de sus intrigas de todas clases; sabia que su amor era selectivo, y muy fácil para cambiar la rubia por la morena, la señora del gran mundo por la mujer más despreciable, sin otra ley que su fantasia. Por esto, después de algunos instantes, suponía que si la casualidad habia puesto a Albertina en presencia del príncipe, este habia podido enamorarse de aquella criatura, y mediante algunos lises habia hecho de ella su compañera de viaje. Por la misma razon se explicaba el misterio de que se rodeaba Polkine, por no serle agradable verse sorprendido acompañado por aquella mujer. Pero el príncipe que tanto conocimiento y tanta práctica tenia de las mujeres, parecía que tomaba en serio a La Culebra, y hablaba con ella con cierta consideracion. M. X... resolvió aclarar el misterio y no avanzar sino con una extrema prudencia.

—¡Dios mío!—dijo con voz muy dulce.—Tal vez mi agente es víctima de otra equivocacion. Por lo visto está hoy en desgracia: no se contenta con equivocaros con Savigny, sino que tambien toma a vuestra compañera de viaje por una aventurera, cuando sin duda es... —Una mujer muy honrada,—acabó Polkine. —¡Ba a decirlo. Y ahora, para tener derecho de reprimir como merece a ese maldadado empleado, de romper el sumario empezado y poner en libertad a esa señora, después de presentarle mis excusas, tened la bondad de decirme quién es. Sabéis que la discrecion es uno de los deberes de mi cargo. Engañado por el aire paternal del jefe de policia, y sonriendo ante la idea de que libres los dos podrían ir a acabar la noche en algun cómodo hotel el príncipe Polkine se decidió a responder con entera franqueza: —La persona de que se trata,—dijo tratando de salvar lo mejor posible las apariencias,—se dirigia a Inglaterra a casa de una familia inglesa donde debía dar lecciones de francés. Como mis negocios, me llamaban tambien a Londres, la ofrecí acompañarla...; se llama Laura Bernier. —Laura Bernier... Muy bien... ¿Y vive? El vaciló. —Es esencial, como comprendereis. —¿Y por qué he de ocultarlo?... Vive en mi casa. Es hermana de mi secretario Mr. Reoul Bernier. —¡Ah! ¿De veras?... ¿Hace mucho tiempo que tenéis ese secretario? —Pronto hará tres meses. —¿Tres meses? —Y si no es una indiscrecion, ¿de dónde venia? —No lo sé; pero me ha presentado excelentes cartas de recomendacion, diplomas y papeles de todas clases. Estoy muy contento de él, porque es un muchacho honrado, muy trabajador y que no gustaba salir de casa. —¡Ah! no sale nunca; eso se explica. —No comprendo qué queréis decir. —Vais a comprenderlo enseguida, príncipe. Llamó y cuando abrióse la puerta... —Decid a Merle,—dijo,—que traiga aquí su prisionera.

XLIV. Pasaron dos minutos y Laura Vernier, según del inspector, entró en el gabinete del jefe de seguridad. —Está bien, Merle; dejadnos solos, pero quedaos cerca: dentro de un instante os necesitare,—dijo Mr. X... Después levantó la lámpara colocada sobre su mesa, quitó la pantalla y dirigiendo la luz sobre Laura Bernier, la miró por algun tiempo con gran disgusto de Polkine y dijo: —Y bien, mi pequeña Culebra, ¿intentas todavía mordet?

